

ERES NUESTRA SONRISA, SEÑOR por Javier Leoz

La causa de que, en medio de nuestros males,
nos infundas valor y esperanza
y, en la tiniebla, disipes con tu luz
aquello que no nos permite verte o encontrarte

¡ERES NUESTRA SONRISA, SEÑOR!

Vienes y, porque apareces pequeño,
disparas nuestras ganas de vivir
de aportar ilusión a nuestro mundo

Haces que, nuestros corazones,
brillen destellos de generosidad y de amor

¡Cómo no vamos a estar alegres, Señor!

Eres Tú quien abres nuestros labios
para que, sin decir nada,

riendo lo digan todo: ¡Vas a nacer!

Eres Tú, quien al acercarte hasta nosotros,
alzas con tu humildad nuestra débil condición

Animas, con tu llegada divina y oportuna
los fracasos aparentes de la humanidad

¡ERES NUESTRA SONRISA, SEÑOR!

Fuente de una felicidad inexplicable

Surtidor de una alegría indescriptible

Maná de un gozo santo, bueno y eterno

Manantial que, cuando uno bebe,

siente que la Vida, brota en nuestra pobre vida

¡Gracias, Señor, por tu venida!

Te sentimos y, porque intuimos tu presencia,

estamos jubilosos, expectantes,

contentos y mirando hacia el cielo.

¿Sabes por qué, Señor?

Porque Tú, Jesús, aunque algunos no se den cuenta

sigues dando alegría profunda...alegría verdadera Amén

- **PRECES, PADRE NUESTRO**

- **ORACIÓN:** Estás viendo, Señor, como tu pueblo espera con fe la fiesta del nacimiento de tu Hijo; concédenos llegar a la Navidad – fiesta de gozo y salvación—y poder celebrarla con alegría desbordante. Por Jesucristo, Nuestro Señor.

PARROQUIA BAUTISMO DEL SEÑOR GRUPO ORACIÓN

IIIº. Domingo Adviento

12 diciembre de 2010



En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Señor Dios Padre nuestro, te pedimos gracia para comprender mejor la Palabra que se transmite en la Eucaristía Dominical. Concédenos la presencia cercana y gratificante del Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo --y Maestro Nuestro--el Señor Jesús.

El domingo de la Alegría

Lo dicen la antífona de entrada de la misa de este III Domingo de Adviento: *“Estad alegres, estad siempre alegres...”* Y es un mensaje formidable para este tiempo de Adviento; inscrito, sobre todo, en una época de grandes dificultades de todo tipo, comenzando por las económicas. Pero la esperanza es ingrediente fundamental del cristiano y el amor forma parte de la Naturaleza de Dios y, por ello, esperanza y amor deben llenar nuestras vidas. Hemos de reaccionar con alegría a los malos tiempos y socorrer con presteza a esos hermanos nuestros que tanto nos necesitan, hoy más que nunca.

EVANGELIO

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 11, 2- 11

En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, le mandó a preguntar por medio de sus discípulos:-- ¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?

Jesús les respondió:-- Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios, y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia el Evangelio. ¡Y dichoso el que no se sienta defraudado por mí!

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan:-- ¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta? Sí, os digo, y más que profeta; él es de quien está escrito: "Yo envío mi mensajero delante de ti, para que prepare el camino ante ti". Os aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan, el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él.

Palabra del Señor

LA MEDITACIÓN por Javier Leoz

1.Estamos en el domingo "gaudete". El día de la alegría. El Señor está cerca y, no podemos consentir que todo el aparato comercial nos diga que, la Navidad, es eso: comercio, compra, venta, color, luz y sonido. ¡La Navidad es el amor de Dios en medio de nosotros! Es a razón de nuestra alegría. Según avanza este tiempo de adviento, aún es mayor esa sensación. ¡El Señor está cerca! Estamos contentos como, un padre, al pie de la estación de tren espera el retorno de un hijo que le prometió su vuelta. Nos encontramos inmersos en la sala de la alegría como un niño, en el patio del colegio, espera la mano de la madre que le recoja con su mano.

¡Tenemos tantos motivos para vivir y para alegrarnos en la vida! Sólo nos hace falta una cosa: buscarlos.

Uno de esas inspiraciones, qué duda cabe, es Dios. Isaías nos incita a la expectación, al gozo: ¡Viene el Señor! Nos acompañarán cruces, sufrimientos, decepciones y hasta dudas. ¿Pero las solucionaremos dejando a un lado la esperanza?

2.- El Adviento es una época, por si lo hemos olvidado para recuperarnos espiritualmente. Para orientar las antenas de nuestra vida hacia Aquel que viene: vino, viene y vendrá. ¿Nos damos cuenta? ¿No sentimos en el interior una inquietud al saber que, Dios, es nuestra salvación? Desgraciadamente no todo es así. Frecuentemente nos encontramos con situaciones dramáticas. Con rostros conocidos y desconocidos sin ansias de vivir o de seguir adelante. ¿Qué le ocurre a nuestro mundo que, teniendo, le falta una sonrisa al rostro de sus gentes? ¿Qué le sucede a nuestra sociedad que, prometiéndonos mucho, es incapaz luego de saciar o de responder a las aspiraciones más profundas de la humanidad?

3.- La próxima Navidad, el acontecimiento del nacimiento del Señor, ha de contribuir a que recuperemos la alegría de vivir, a sentirnos más hermanos. Y, cómo no, a embellecer nuestro corazón, nuestro interior con todos esos colores que el evangelio nos propone. Quedarnos, exclusivamente, en los tonos oscuros, negativos, negros o pesimistas que salen a nuestro encuentro (guerras, televisión, prensa, radio, enfermedades, injusticias.....) no es saludable. Tendremos que ser conscientes de todo lo que acontece en el mundo pero sin perder la alegría cristiana. Llevando a efecto nuestra generosidad con el manto de la alegría.¿Os imagináis que, ante la frialdad de la acogida por parte del hombre hacia el Niño Jesús, José y María hubieran reaccionado negativamente ocultando al Niño, huyendo en dirección contraria a los planes establecidos por Dios?

Esperanza (para vivir y creer) conversión (para estar a punto con el gusto del Señor) y alegría (porque el Señor va a nacer) son tres imprescindibles ingredientes para sumergirnos, con constancia y convencimiento, en los próximos días que se nos avecinan.

Y es que, Jesús, como Niño....nos hará sonreír. ¡Una sonrisa, por Dios!!!